

# Las metáforas zoomorfas, un recurso misógino en el poema yámbico *El catálogo de mujeres*

## Sebastian Fuentes-Medina

Licenciado en Lenguas Extranjeras con Énfasis en Inglés (Universidad Industrial de Santander)  
Traductor y diplomado en lenguas clásicas (Universidad de Chile)  
sebastianfuentes2110@gmail.com  
Teléfono: 3188149615  
Bogotá, Colombia  
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-9404-2604>

**Recibido:** 14.02.2024 - **Aceptado:** 12.07.2024

**Resumen:** Analizar fragmentos que marcaron la literatura constituye una de las formas más valiosas de conocer la cosmovisión de un pueblo. Y gracias a estas formas literarias, podemos contrastar cualquier representación sociocultural de una sociedad con otra, generando un ambiente de reflexión. Por lo tanto, en este análisis, más allá de asumir una postura frente al yambo de Semónides, se busca generar una remembranza de las primeras huellas misóginas en la literatura antigua, y cómo, a través del poema *El catálogo de mujeres*, se evidencian percepciones helénicas hacia la mujer. Estas mismas percepciones son analizadas mediante la teoría metafórica de Lakoff y Johnson, donde se realiza un mapeo de las metáforas, un análisis sociocultural, y sus respectivas equivalencias contemporáneas. Finalmente, analizar las metáforas del fragmento permite entender que sus funciones principales son: simplificar una realidad compleja, generar una memoria colectiva bajo la tradición oral y denigrar el rol de la mujer.

**Palabras claves:** zoomorfismo – misoginia – yambo – animales – mujer.

## ZOOMORPHIC METAPHORS, A MISOGYNISTIC RESOURCE IN THE IAMBIC POEM THE CATALOG OF WOMEN

**Abstract:** Analyzing fragments that marked literature is one of the most valuable ways to learn about the worldview of a culture. And thanks to these literary forms, we can contrast any sociocultural representation of a society with another, generating an atmosphere of reflection. Therefore, in this analysis, beyond assuming a position against Semónides' yambo, I seek to generate a remembrance of the first misogynist traces in ancient literature, and how, through the poem *The Catalog of Women*, Hellenic perceptions towards women are evidenced. These same perceptions are analyzed through the metaphoric theory of Lakoff and Johnson, where a mapping of metaphors, a sociocultural analysis, and their respective contemporary equivalences are made. Finally, analyzing the metaphors of the fragment allows us to understand that its main functions are to simplify a complex reality, to generate a collective memory under the oral tradition and to denigrate the role of woman.

**Keywords:** zoomorphism – misogyny – iamb – animals – woman.

## La poesía arcaica: literatura oral o escrita

Antes de entrar en la poesía arcaica, es de suma importancia reconocer que, la época arcaica, comprendida entre los siglos VIII y VI a. C, representó un cambio crucial en la forma de concebir al mundo tras el fin de la edad oscura. Por lo tanto, fue un periodo que se destacó por su gran auge literario y artístico donde surgieron diferentes manifestaciones culturales desde la escultura, la cerámica, la oralidad, e incluso desde la escritura, pues fue precisamente en ese periodo donde se adapta el Fenicio<sup>1</sup> para desarrollar un nuevo alfabeto. Estas primeras apreciaciones sobre el periodo arcaico nos llevan a cuestionarnos cuál era el modo de comunicación de la

---

<sup>1</sup> “El espíritu práctico de los fenicios se mostró en el alfabeto de varias formas: se trataba de un instrumento sencillo (22 signos consonánticos al que después se añadieron vocales) para llevar la contabilidad, por ejemplo, de un pequeño comercio, para escribir contratos multilingües sin acudir a costosos escribas, y para facilitar el aprendizaje de los rudimentos de otros idiomas, tan necesarios para los mercaderes” (Serrano, s.f., p. 6).

poesía arcaica, y si es apropiado categorizarla como literatura oral o escrita. Berruecos (2018), en su libro *Poesía arcaica griega*, menciona que la comunicación poética siempre fue de naturaleza oral pues explica que los griegos percibían la poesía como un fenómeno “aural” y colectivo, en el que se articulaban la institución social y las experiencias de la comunidad (p. 25), esto justifica la presencia de la oralidad en festividades comunitarias y celebraciones religiosas como las de Carneas, Jacintias, y Gimnopodias (Adrados, 1980, p. 21). En este sentido, al tratarse de una tradición oral, “ésta demanda la centralidad de la memoria, tanto individual como colectiva, para así facilitar la permanencia de saberes, costumbres y tradiciones, sin prescindir del olvido” (Romero, 2013, p. 92), un aspecto fundamental que caracterizaba la poesía arcaica. Siendo así, la oralidad, que además de ser una forma relevante para la herencia cultural de un pueblo, se desenvolvía en esferas divergentes como la improvisación, la comunicación y la transmisión (Cárdenas & García, 2009, p. 37) y como expone Berruecos (2018) “La poesía arcaica griega fue oral en los tres sentidos [...]. Sin embargo, a partir de la introducción de la escritura, gradualmente dejó de serlo en los ámbitos de la composición y la transmisión”. (p. 37).

Si bien la Grecia arcaica representó un momento crucial para la transición paulatina de la oralidad a la escritura, esto no significa que dicha transición representa directamente la pérdida de una tradición oral característica de la época arcaica, de lo contrario, gracias a los procesos de transcripción y traducción, de algún modo se reflejan fórmulas dinámicas propias de la oralidad que, por razones hospitalarias o de fidelidad, los traductores deciden conservar.

Por esto, cuando leemos algún fragmento de la poesía arcaica griega en traducción, si no se tiene conciencia de que la versión no solo es un pálido reflejo de las estructuras lingüísticas y de los contenidos poéticos, y de que, además, difícilmente puede manifestar la configuración del sistema sociocultural que envolvía la transmisión del mensaje original, resulta fácil caer en equivocaciones y errores. (Berruecos, 2018, p. 25).

Las anteriores nociones contextualizan la forma de comunicación de la poesía arcaica y su cambio hacia la escritura, sin embargo, esto nos lleva a la discusión de considerar este género como “literatura” o “literatura oral”. Walter Ong en su libro *Oralidad y Escritura* (1982), explica que es imprescindible categorizar una tradición oral como literatura ya que no representa una “variante de la escritura [...] y mucho menos como literatura oral, pues no es posible describir un fenómeno primario comenzando con otro secundario posterior y reducir poco a poco las diferencias sin producir una deformación grave e inoperante” (p. 11). Sin embargo, Batjín, más allá de asumir una postura frente a esta categorización, propone los términos de “géneros primarios” (literatura oral) y “géneros secundarios” (literatura escrita) como una forma de diferenciar los discursos orales de las narrativas escritas (Montaner, 1989, p. 184) lo cual nos ayuda a entablar la poesía arcaica como un género primario (oralidad) antes de que se implementara la escritura. De igual forma, este modo de categorizar la poesía arcaica también nos acerca a las consideraciones que el autor Zumthor (2006) hace con relación a la oralidad, pues explica que esta tradición oral se puede clasificar como (i) primaria, al desarrollarse en una comunidad totalmente analfabeta. (ii) Secundaria, donde la oralidad nace a partir de una cultura letrada, y (iii) mixta, cuando la influencia de la escritura es parcial. (pp. 50-51).

### **Rasgos de la oralidad en los Yambos**

En la sesión anterior, pudimos entablar un primer contexto de la oralidad como un elemento fundamental en la poesía arcaica, y también cómo la implementación de la escritura representó casi una trasgresión hacia la tradición oral. Entonces, desde ángulos más actuales, ¿Cuáles son esas fórmulas o recursos orales que aún se evidencian en los registros? Por ejemplo, si



analizamos el yambo de Semónides *El catálogo de mujeres*, ¿podemos evidenciar esos rastros propios de la oralidad? Para responder estas preguntas, es relevante entender, en primera instancia, la estructura y los recursos característicos de la oralidad. La autora Nazyheli en su artículo *Los inicios de la filosofía griega: Entre oralidad y escritura* (2020), realiza un contraste significativo de estas dos formas de comunicación, en el que caracteriza la oralidad como una narración donde se hace una representación más simbólica de la realidad, generando rasgos más situacionales que abstractos y también donde hay una falta de una cronología lineal. Al mencionar estos elementos particulares de la oralidad, nos lleva a cuestionarnos el porqué es necesario realizar una representación simbólica de la realidad dentro de una narrativa oral.

Cuando hablamos sobre la poesía arcaica, se mencionó que la tradición oral era una forma de conservar costumbres y saberes desde una memoria colectiva, por lo tanto, era necesario usar recursos lingüísticos que ayudaban al público a memorizar de una forma más sencilla los mensajes que evocaba el solista o el coro. Por ejemplo, las fórmulas mnemónicas, o “repetición de palabras, [...] hizo posible que se transmitiera durante varios siglos un repertorio poético que puede datarse incluso antes de la época micénica” (Bocchetti, 2006, p. 21) y esto permitía que dichos repertorios fueran fáciles de memorizar por la baja diversidad de conjunciones, adverbios, y sustantivos. Por ejemplo, al inicio de casi todas las estrofas del yambo de Semónides, se usa τὴν δὲ para referirse a la mujer como “a la otra”. De esta forma, podemos relacionar que, al usar siete veces esta frase, indicaba que durante el yambo se comparaba a la mujer precisamente con siete animales, permitiendo al público memorizar los yambos de una forma fácil. Por otro lado, además de las fórmulas mnemónicas, representar la realidad bajo analogías o metáforas también facilitaba esa memorización.

Según Beyebach, el cambio conceptual y emocional que promueven las metáforas se basa en tres aspectos: heurístico, generativo y mnemónico. El aspecto heurístico se refiere al carácter organizador de la metáfora.

El cerebro humano necesita organizar la información, categorizar las diversas unidades para simplificar la compleja realidad. De esta manera juntamos, carros, motos, camiones bajo el concepto “vehículos automotores”, a objeto de organizar la información y hacer más fácil y rápida su recuperación. La metáfora actúa como principio organizador, pues, asimila un concepto desconocido apoyándose en conceptos conocidos y articulados. (citado en Vásquez R, 1995, p. 5).

Entonces, probablemente para los griegos resultaba más fácil realizar metáforas que les permitía simplificar la caracterización de algo. Esto explica por qué Semónides usó de referencia el físico y comportamiento de los animales para describir a la mujer helénica. Por ejemplo, en la línea 83 del poema, Semónides no describe directamente a la mujer como ilustre, con gracia divina, y que genera prosperidad. De lo contrario, simplifica estos adjetivos diciendo, “a la otra la sacaron de la abeja”. De esta forma, construir una generalización a través de las metáforas permitía al público memorizar fácilmente lo que Semónides pretendía evocar con estas comparaciones.

Ahora bien, estos elementos además de promover la memorización permiten que las narrativas orales tengan una estructura menos lineal, esto indica que la oralidad no presenta la información de una forma ordenada como acontece en la escritura, por lo tanto, la repetición de temáticas similares permite que el fragmento sea mucho más fácil de memorizar. Por ejemplo, en el poema, Semónides constantemente intenta explicar el origen de la mujer desde las siete metáforas zoomorfas.

Por otro lado, existen también elementos paralingüísticos como la entonación, el ritmo, y las pausas que ayudan a cumplir con la misma objetividad de la oralidad. Sin embargo, analizar estos elementos resulta difícil en un registro escrito, pero la métrica propia de los yambos e inclusive, el uso de expresiones enfáticas que impliquen a un destinatario (Cervantes, s.f), podría darnos bases para inferir cómo se reflejaba el uso de estos

recursos no lingüísticos. Por ejemplo, Semónides, en el verso 112, usa una expresión con destinatario al decir: “Cada uno hará elogios recordando a su propia mujer”. Haciendo referencia a un público específico, en este caso los hombres.

Finalmente, conocer estos rasgos de la oralidad que se pueden evidenciar en los registros de yambógrafos, nos permite entender, en mayor medida, cómo se usaba el lenguaje en los yambos, pero también, nos acerca más hacia una primera apreciación que argumente porqué Semónides usó las metáforas zoomorfas para describir a la mujer helénica. Entonces, ¿un recurso misógino o un elemento propio de la oralidad?

### **La mujer en la poesía yámbica**

En gran parte de la historia griega antigua, se ha evidenciado desde la literatura y la filosofía, aspectos antagonistas de la mujer, donde la razón no era la base común de actuar para ellas, sino la expresividad de sus emociones y pasiones, una noción que nos lleva a la inferioridad intelectual que amparaba el mundo clásico (Santibáñez, 2012, p. 10). Por otro lado, el papel inactivo que le atribuían a la mujer dentro de la *polis* se evidenciaban en los asuntos político y del *oikos* que eran ejercidos únicamente por el hombre, mientras el papel de la mujer estuvo estrechamente ligado al hogar o al lecho familiar, y su posibilidad de procrear les permitía contar con una seguridad social, económica y política muy cuestionable. “De este modo, su protagonismo queda una vez más subsumido dentro de un mundo dominado por la perspectiva masculina, que usa de la mujer como instrumento para la comprensión de su propia realidad”. (Suárez, 2000, p. 61).

Desde la misma sociedad helénica, el androcentrismo representa una concepción que se muestra desde los diferentes aspectos de una *polis*, y

esto nos lleva a discutir cómo se reflejan estas visiones en la literatura, especialmente en la monódica, género al que se adscribe el yambo.

Antes de abordar cómo el hombre helénico ponía en evidencia su misoginia en los yambos, es necesario tener claro el propósito de un yambo. Dentro de la lírica literaria emergen dos grandes subgéneros, *la monódica* y *la coral*, éstas dos diferenciadas por las formas en las que se ejecutaban. En ese sentido, se considera monódica al ser un solista el que cantaba de forma solitaria o dialogando con otro solista, es el caso de la Elegía, el Yambo, y la poesía Mélica. Por otro lado, a diferencia de la monódica, en la coral el poeta creaba un texto fijo para ser cantado y bailado por un coro y esto era habitual en las fiestas religiosas y los juegos olímpicos. (Adrados, 1980, pp. 21-28).

Con relación al Yambo, objetivo principal de este análisis, es importante reconocer a Semónides de Amorgos, Arquíloco y Ananio como los principales representantes del yambo, cuyas intenciones era “usar invectivas, maledicencias y ridiculizaciones hacia el ἐχθρός (enemigo)”. (Carrizo, 2018, p. 8). Por otro lado, desde una perspectiva etimológica, Yambe era la diosa del humor y la poesía, quien acostumbraba a recitar bromas con desparpajo y gracia. Entonces, estas consideraciones sobre el yambo nos permiten entablar un segundo panorama con relación a la intencionalidad que tenían los yambógrafos, pues ha significado una forma de burla y ridiculización hacia al otro. De esta forma, se nos hace fácil comprender que, al dedicar estos yambos hacia una mujer, se asume que representó una figura enemiga para una sociedad evidentemente androcéntrica, en el que más allá de elogiar sabiduría y razonamiento, despreciaban su papel relevante en la sociedad.

## Metáforas de la estructura del evento: Lakoff y Johnson

Desde la teoría clásica, la metáfora fue definida como un recurso poético usado en la literatura para expresar de una forma disímil una noción convencional. Sin embargo, Lakoff (1992) cuestiona esta definición y se pregunta; “¿Cuáles son las generalizaciones que rigen las expresiones lingüísticas clásicamente denominadas metáforas poéticas?” (p. 1). Lakoff menciona que responder esta pregunta lo lleva a considerar la teoría clásica falsa, pues no se puede conceptualizar estas metáforas como un recurso puro que se da desde el lenguaje, sino que, desde el pensamiento, y esta noción permite asumir la metáfora no solo como un uso principal de la literatura (metáfora poética) sino también del lenguaje de cada día. Ante estos principios, Lakoff (1992) decide tomar una definición contemporánea de la metáfora, caracterizada por “un enorme sistema de miles de mapeos entre dominios, y este sistema se utiliza en nuevas metáforas” (p. 2). De esta forma, analizar una metáfora requiere reconocer las correspondencias ontológicas que existen en el sistema conceptual, por lo tanto, Lakoff y Johnson (1980) relacionan a dicho mapeo con la “Mnemotecnia caracterizada por tener una forma Dominio-destino y Dominio-fuente” (p. 4). Esto nos lleva al concepto propuesto por los autores *La metáfora de la estructura de eventos* donde “la estructura de los acontecimientos, incluyen nociones como estados, cambios, procesos, acciones, causas, propósitos y medios, que se caracterizan cognitivamente a través de la metáfora en términos de espacio, movimiento y fuerza” (Lakoff & Johnson, 1980, p. 14). Estas nociones nos permiten clasificar las metáforas a partir de los eventos que reflejan, por ejemplo, en el inglés, la metáfora “he is flailing around” evoca una forma de acción como moción al usar un verbo intransitivo “flail around”.

Estos principios de mapeo en el análisis de las metáforas, nos lleva a considerar el dominio fuente y meta como aspectos relevantes que nos permiten entender en gran medida el propósito y el destinatario de una metáfora. Por eso, Lakoff en su artículo, *The contemporary theory of metaphor*,

expone varios ejemplos en los que realiza el mapeo de algunas metáforas relacionadas a la “vida” (life), ejemplos de partida para el análisis de las metáforas zoomorfas del poema yámbico de Semónides.

### **Análisis de las metáforas zoomorfas del poema *El catálogo de mujeres***

En el poema *El catálogo de mujeres*, Semónides constantemente atribuye características peyorativas a la mujer, comparándolas con animales como el zorro, el cerdo, el perro, el asno, la comadreja, la yegua y la abeja. Un recurso literario muy evidente que nos induce a preguntarnos por qué el uso de metáforas zoomorfas, y cómo llegó a representar estos animales, dentro de la sociedad Helénica, connotaciones negativas y/o positivas hacia una persona, en este caso, hacia la mujer.

En la sesión *los rasgos de la oralidad en los yambos*, se puede evidenciar un primer acercamiento hacia el uso de las metáforas zoomorfas como una forma de representar la realidad más simplificada, permitiendo a su vez, una memorización colectiva a través de la oralidad. De esta forma, realizar analogías con ciertos animales también da indicio de la relación que tenían los griegos con estos mismos en contextos religiosos, mitológicos, y de la vida cotidiana. Estas mismas analogías han trascendido en contextos más actuales donde incluso sus connotaciones son iguales o disímiles, evidenciando esa búsqueda de mirar a otros, o incluso a nosotros mismos, con rasgos físicos y psicológicos relacionados a los animales (metáforas zoomorfas). Por ejemplo, considerar a alguien como *burro* por no ser inteligente y astuto, o decir que alguien es una *abeja* por querer aprovecharse de los demás, características que desde diferentes tiempos y lentes sociales pueden representar una connotación disímil. Es el caso de la abeja en el poema de Semónides, donde no solo representa un propósito de comportamiento, sino que también, simboliza a la mujer como ilustre,



fiel a su esposo, y pulcra. Por lo tanto, esta representación deja ver la importancia cultural que los griegos le atribuían a la abeja como un insecto bello, lleno de prosperidad y abundancia. Sin embargo, aunque Semónides realiza un elogio positivo hacia la mujer, este no desliga la idea de que la mujer helénica debía ser fiel a su esposo, evidenciando un rol de objeto designado a la mujer.

Por otro lado, desde lentes actuales se evidencia cómo la *abeja* ha llegado a adquirir construcciones socioculturales diferentes o incluso iguales en algunos contextos actuales, pero siempre atribuyendo características positivas hacia alguien o algo. Por ejemplo, en el portugués, para referirnos a que un lugar es armonioso se usa la frase “abelha em casa”. De esta forma, estamos hablando de un recurso que históricamente ha sido esencial en la construcción del léxico de una lengua y de muchas generalizaciones (Pascual, 2018, p. 10). (Tabla 1).

**Tabla 1**

*Análisis de la metáfora “a otra la sacaron de la abeja”.*

<b>Memo N° 1</b>	<b>Metáfora zoomorfa:</b>	τὴν δ’ ἐκ μελίσσης
<b>Traducción por García:</b>	A otra la sacaron de la abeja	
<b>Relación cultural:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ <b>Etimología:</b> De acuerdo con la cuarta Geórgica de Virgilio, en cierto momento todas las abejas de Aristeo, hijo de Apolo, enfermaron y murieron. Aristeo acudió a su madre, Cirene, en busca de ayuda. Ella le dijo que Proteo podía decirle cómo evitar otro desastre igual. (Ríos, 2021, p. 112).</li> <li>■ <b>Alimento:</b> La miel se consideró digna de la alimentación de los dioses pues tenía propiedades mágicas para los hombres. A las abejas se les atribuía la inteligencia y un profético talento. Quien tomaba su miel, asimilaba sus propiedades. Así, quienes eran poseedores de dones considerados como sobrenaturales: Aedos, sabios y profetas, se decía que habían sido alimentados con miel en su infancia. (Fernández, 1988, p. 194).</li> <li>■ <b>Apicultura:</b> en Grecia, la apicultura estaba más desarrollada, siendo la miel del Ática la más apreciada de todas. Atenas era gran productora de miel ya en tiempos de Solón. (Fernández, 1988, p. 189).</li> <li>■ <b>Cerámica:</b> Cuatro hombres picados por abejas, todos desnudos y barbudos; son Laios, Keleos, Kerberos y Aigolios, que saqueaban de las colmenas la miel con la que se alimentaba el niño Zeus. (The British Museum).</li> </ul>	

<b>Connotación:</b>	Semónides compara a la mujer con la abeja, atribuyendo elogios como la prosperidad (manos florece y aumenta la hacienda), la belleza, y la prudencia.	
	<b>Mapeo</b>	<b>Equivalencias</b>
<b>Dominio fuente</b>	Abeja	—Uy que abeja (Persona ventajosa). —Abeja (Persona laboriosa). —Abelha em casa (lugar con armonía).
<b>Dominio meta</b>	Belleza y prosperidad	
<b>Propósito</b>	Apariencia y comportamiento	

**Fuente:** Elaboración propia.

Existen otras metáforas que reflejan una misma connotación en comparación con el contexto actual y la Grecia antigua. Por ejemplo, Semonides compara a la mujer con el cerdo; ἀὐτὴ δ' ἄλουτος ἀπλύτοις' ἐν εἴμασιν ἐν κοπρήσιςιν ἡμένη πιαίνεται (y ella sin lavarse y con vestidos sucios, revolcándose en estiércol se hincha de grasa). Esta misma atribución se refleja en una sociedad actual, donde los cerdos han representado una connotación de suciedad y obesidad generando siempre una atribución negativa hacia la persona. Sin embargo, al revisar el contexto sociocultural de la antigua Grecia, también se evidencia que el cerdo no necesariamente simbolizaba algo negativo, de lo contrario, este animal era apreciado y relacionado con la fertilidad y lo femenino. (Tabla 2).

**Tabla 2**

*Análisis de la metáfora “a la una la sacó de la hispida cerda”*

<b>Memo N° 2</b>	<b>Metáfora zoomorfa:</b>	τὴν μὲν ἐξ ὕος τανύτριχος
<b>Traducción por García:</b>	A la una la sacó de la hispida cerda.	
<b>Relación cultural:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ <b>Alimento:</b> El cerdo era el animal que se sacrificaba a los dioses y el que se comía habitualmente. Su carne era más apreciada que la del cordero (Pastoureau, s.f., p. 19).</li> <li>▪ <b>Mitología:</b> En la Odisea, Circe, una hechicera poderosa, transforma a la tripulación de Odiseo en cerdos.</li> <li>▪ <b>Simbología:</b> Desde la Grecia micénica (Edad del Bronce griega: 1600-1100 a. C.), los cerdos se relacionaban con la fertilidad, la Luna y lo femenino, tal como simbolizaban las diosas Demeter y Perséfone (Francis, 2016, p. 90).</li> </ul>	
<b>Connotación:</b>	Semónides en líneas posteriores, usa adjetivos como βορβόρωι, ἄκοσμα, ἄλουτος, (mugriento, desordenado, sin lavarse) y los verbos πιαίνεται y κυλίνδεται (engordar y rodar) que denotan una intención peyorativa hacia la mujer con relación al comportamiento y físico del cerdo.	
<b>Mapeo</b>		<b>Equivalencias:</b>
<b>Dominio fuente</b>	Cerda	—Parece una cerda (marrana).
<b>Dominio meta</b>	Suciedad y obesidad	—Você é um porco.
<b>Propósito</b>	Comportamiento y forma	—You’re such a hog.

**Fuente:** Elaboración propia.

Por otro lado, Semónides compara a la mujer con el asno donde se le atribuyen características como trabajadora, hambrienta, que se resigna a todo e incluso da una noción sexual. Además de reflejar estas características, el asno ya reflejaba otras nociones negativas y positivas dentro de la sociedad helénica, evidenciando una vez más que la inspiración del poeta Yámbico no estaba aislada de las ideologías y costumbres que los mismos helénicos amparaban. Por ejemplo, en un contexto mitológico, el Rey Midas tiene orejas de asno y estas representan el mal veredicto que el Rey tomó en el certamen musical entre Apolo y Marsias-Pan. También, desde la *Iliada*, el héroe Ayante es comparado con el asno caracterizando su temor y lentitud al alejarse de los troyanos.

Si bien estas metáforas denotan una intención de burla y ridiculización hacia el otro, principal objetivo de la poesía yámbica, también permite generar elogios que denotan características positivas basadas siempre en el comportamiento o forma del animal. Por lo tanto, el animal comienza a cumplir un recurso principal en el idioma. Entonces, al ser un recurso usado no solo en la literatura sino también en el lenguaje cotidiano, podemos pensar que el uso desmedido de estas metáforas puede generar estereotipos o generalizaciones que de algún modo denigran y violentan al individuo. Por ejemplo, en diferentes culturas actuales resulta cotidiano relacionar a la mujer como una zorra atribuyendo una connotación sexual, pero esta misma analogía cambia su significado al comparar el hombre con el zorro, lo cual indica que aún en una sociedad tan actual, resulta fácil encontrar huellas de un androcentrismo de la misma época arcaica.

Estas huellas misóginas se evidencian al analizar el fragmento de Semónides donde es notorio que el autor busca denigrar, y generar un odio hacia la mujer mediante el uso constante de las metáforas zoomorfas. Por ejemplo, al referirse que, Την δε εξ ἀλιτρῆς θεος ἔθηκα ἀλώπεκος γυναῖκα πάντων ἴδριν (A la otra la hizo Dios de la perversa zorra, una mujer que lo sabe todo) (Tabla 3), o τὴν δ' ἐκ κυνός, λιτοργόν, αὐτομήτορ (que es gruñona e impulsiva pues es descendencia de un perro). (Tabla 4).

**Tabla 3**

*Análisis de la metáfora “a la otra la hizo Dios de la perversa zorra”*

<b>Memo N° 3</b>	<b>Metáfora zoomorfa:</b>	τὴν δ’ ἐξ ἀλιτρῆς θεὸς ἔθηκ’ ἀλώπεκος
<b>Traducción por García:</b>	A la otra la hizo Dios de la perversa zorra.	
<b>Relación cultural:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ <b>Mitología:</b> La zorra teumesia, destinada a no poder ser cazada jamás, fue enviada por los dioses (por Dioniso según Pausanias) para aterrorizar a los tebanos de la época del primer reinado de Creonte. Según la versión más popular, Creonte exigió a Anfitrión que se encargase. Éste recurrió entonces a Laelaps, el perro divino destinado a cazar siempre a su presa. En el momento de la persecución resultante, Zeus transformó a los dos animales en piedra para resolver la paradoja que se creó. (Ríos, 2021, p. 54).</li> </ul>	
<b>Connotación:</b>	Semónides usa esta metáfora con la intención de describir a una mujer que lo sabe todo, que puede ser buena o mala, pero que siempre tiene un humor diverso.	
<b>Mapeo</b>		<b>Equivalencias:</b>
<b>Dominio fuente</b>	Zorra	—Un hombre zorro (astuto). —Una mujer zorra (prostituta, arrastrada, mujer coqueta). —Tu sei una troia.
<b>Dominio meta</b>	Astucia	
<b>Propósito</b>	Comportamiento	

**Fuente:** Elaboración propia.



Tabla 4

*Análisis de la metáfora “Otra, de la perra salió”*

<b>Memo N° 4</b>	<b>Metáfora zoomorfa:</b>	τὴν δ' ἐκ κυνός.
<b>Traducción por García:</b>	Otra, de la perra salió.	
<b>Relación cultural:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ <b>Mitología:</b> Laelaps, un perro que siempre atrapaba a su presa cuando cazaba. Fue un regalo que Zeus hizo a Europa y que posteriormente pasó a poder de su hijo Minos. (Ríos, 2021, p. 4).</li> <li>▪ <b>Adjetivo calificativo:</b> En Grecia, se utilizaba el calificativo de “perro” como insulto hacia aquellos que, por afán de provecho o por un arrebató pasional, quebrantaron las normas fundamentales del respeto y la decencia. Llamar a alguien de este modo, ya desde los poemas de Homero, era un grave insulto, tanto para hombres como para dioses. (Kobayashi, 2011, p. 14).</li> <li>▪ <b>Simbología:</b> Animal impúdico, guardián y fiel compañero. (Kobayashi, 2011, p. 12).</li> </ul>	
<b>Connotación:</b>	Semónides describe a la mujer como descendencia de una perra, atribuyendo características peyorativas como chismosa (pretende oírlo todo), vagabunda (va por todas partes fisgando y vagando), ruidosa (ladra continuo) y rebelde (no la puede contener su marido).	
<b>Mapeo</b>		<b>Equivalencias:</b>
<b>Dominio fuente</b>	Perra	—Es un(a) perro(a) —You are a bitch / dog
<b>Dominio meta</b>	Ruido y rebeldía	
<b>Propósito</b>	Comportamiento	

Fuente: Elaboración propia.

Estos y otros zoomorfismos en el poema *El catálogo de mujeres* ponen en evidencia la actitud y el razonamiento que Semónides y quizás otros poetas tenían al atribuir rasgos de inferioridad a las mujeres, asociándolas con un rol pasivo y sin derechos. De esta forma, aunque estas atribuciones siempre enfatizaban el físico o comportamiento de la mujer, podemos notar que el hombre helénico no dejaba de elogiar implícitamente la audacia e inteligencia de ella. Por lo tanto, el uso de metáforas zoomorfas como un recurso literario, quizás fue una forma de evadir aquella angustia de aceptar a la mujer como un papel fundamental dentro de la sociedad griega, priorizando el elogio físico y no intelectual.

Como se percibe en las anteriores metáforas, al exponer un aspecto mitológico del animal, podemos inferir cuál fue la razón por la que Semónides, en su poema yámbico, usó animales como el asno, el mono, la yegua, y no otros. Por lo tanto, nos hace inferir que ya desde la antigua Grecia existía una construcción sociocultural con determinados animales para enfatizar características humanas, generando un sentido peyorativo y humorístico. Por ejemplo, si pensamos en la mitología de la zorra Teumesia, una zorra audaz que había sido enviada por dioses para castigar y aterrorizar a los hombres de Tebas por sus crímenes (Ríos, 2021, p. 54), posiblemente esto puede explicar el contexto cultural en el que Semónides estaba inmerso, señalando a la mujer como un ser inteligente enviado por Dios que castiga e incómoda al hombre, dando evidentemente un rastro misógino. Esto también acontece en la representación de la mujer como una comadreja que no posee nada atractivo y hermoso, y que solo causa náuseas al hombre (García, 1988, p. 3). Pues en gran parte de la mitología griega, se evidencia que la comadreja simbolizaba aquel enemigo capaz de matar a otro con su propio olor. (Tabla 5).

Tabla 5

*Análisis de la metáfora “Y otra es de la comadreja”*

<b>Memo N° 5</b>	<b>Metáfora zoomorfa:</b>	τὴν δ’ ἐκ γαλιῆς
<b>Traducción por García:</b>	Y otra es de la comadreja	
<b>Relación cultural:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ <b>Mitología:</b> Para el Basilisco, la comadreja representa uno de sus enemigos mortales, pues con su propio olor puede ocasionar la muerte. (Diccionario etimológico, 2013, p. 32). Galantis, una ramera que por su incontinencia fue transformada en una comadreja por la diosa Hera. De este modo, los antiguos relacionaron a esta bestezuela con las parturientas y la actividad sexual de las mujeres (Lopera, 2021, p. 118).</li> <li>▪ <b>Literatura:</b> En la fábula, <i>La Comadreja y Afrodita</i> de Esopo. Afrodita realiza una metamorfosis a la comadreja para ser una mujer pulcra, pero su instinto de cazar no cambió. Por lo tanto, el autor refleja la siguiente moraleja “También los malos por naturaleza, aunque cambien de estado, no cambian desde luego de carácter”.</li> </ul>	
<b>Connotación:</b>	Semónides describe a la mujer como descendiente de una comadreja que no es pulcra, que causa náuseas al hombre (no placer) y que genera estragos con sus hurtos.	
	<b>Mapeo</b>	<b>Equivalencias</b>
<b>Dominio fuente</b>	Comadreja	—Una comadreja (partera).
<b>Dominio meta</b>	Fealdad	
<b>Propósito</b>	Apariencia y comportamiento	

Fuente: Elaboración propia.

En este sentido, quizás estas analogías no sean una respuesta sólida que explique las razones de Semónides para usar estas metáforas. Sin embargo, en el poema se refleja la búsqueda constante por explicar la diversidad de la mujer helénica a través del principio de Hesíodo, “constatando en el poema que la naturaleza femenina y su propia creación es obra directa de Zeus” (Brasete, s.f., p. 4). Estas y muchas otras nociones pueden dar indicios hipotéticos sobre la inspiración e intencionalidad que tuvo Semónides para escribir el poema *El catálogo de mujeres*. Pero hasta ahora, podemos inferir que el uso de ciertos animales para denigrar y violentar a la mujer tiene un contexto mitológico y cultural, pues se espera que los poetas yám-bicos retomarán sus propias representaciones culturales como un recurso literario para describir a la mujer. De este modo, el poema de Semónides, en su momento, fue el medio para incorporar satíricamente el contexto de una sociedad, asumiendo que su inspiración nunca fue aislada y desconocida de la realidad androcéntrica.

Si bien la transgresión femenina es evidente en este poema yámbico y no es para nada elogiada, son de las pocas narraciones casi completas que dan testimonio de los primeros rastros de la misoginia en la literatura antigua. Por otro lado, en este análisis solo decidí enfocarme en el uso de los zoomorfismos como un recurso literario y misógino, pero no cabe la duda que Semónides también aludió a la mujer características no peyorativas que, para su contexto y tiempo, se consideraban como un elogio hacia la mujer. Sin embargo, para nuestra realidad, es la representación pura de una ideología de género muy cuestionable.

## Conclusiones

Las metáforas zoomorfas en el fragmento de Semónides, nos permite visualizar todo un contexto sociocultural de la antigua Grecia, pues el uso

de ciertos animales para denigrar y elogiar a la mujer deja en evidencia las percepciones que el mundo helénico amparaba. De esta forma, como primera conclusión, se puede constatar que la inspiración de Semónides tiene influencias mitológicas, culturales, y de la misma cotidianidad. Por otro lado, representar la realidad a través de metáforas facilitaba al oyente memorizar las maledicencias que el yambo reflejaba. Finalmente, las metáforas zoomorfas de la actualidad representan una traducción de las antiguas que históricamente ha influido en la construcción del léxico de una lengua y de muchas generalizaciones, aunque muchas de ellas no conservan una misma connotación.

A partir de este análisis, resulta relevante, como futura investigación, realizar una traducción comentada del poema yámbico *El catálogo de mujeres*, ya que es importante considerar todo este aspecto cultural dentro de una traducción, esto con la intención de configurar y comprender en mayor medida los sistemas socioculturales que envuelven la transmisión del mensaje original.

## Referencias bibliográficas

- Adrados, F. R. (1980). *Lírica Griega Arcaica (Poemas Córales y Mónicos, 700-300 a. C.)*. Editorial Gredos.
- Berruecos, F. B. (2018). Poesía Parenética. En J. Portulas y Omar Daniel Álvarez Salas (Ed.), *Poesía Arcaica Griega*. Instituto de Investigaciones Filológicas Centro de Estudios Clásicos.
- Bocchetti, C. (2006). *El espejo de las Musas: El arte de la descripción en la Iliada y Odisea*. The Center for Hellenic Studies. Harvard.
- Brasete, M. F. (s.f). *De las Mujeres: Con un estudio preliminar de Maria Fernanda Brasete. La crítica a las mujeres en el Fr. 7 de Semónides de Amorgos*. (Ríos, E. J., Trad.)
- Cárdenas, Y. S., & García, L. T. (2009). *La oralidad presente en todas las épocas y en todas partes*. UPTC, pp. 31-38.
- Carrizo, S. E. (2018). *Personas Yámbicas. Modos de Textualización del 'yo' en la Poesía Yámbica de la Grecia Arcaica*. Centro de Estudios Helénicos - Universidad Nacional de Rosario.
- Celdrán, J. A. G. (2006). Las Orejas de Asno del Rey Midas. *Revista Murciana de Antropología*, pp. 321-346.
- Cervantes, C. C. V. (s.f). *CVC. Diccionario de términos clave de ELE. Rasgos de la oralidad*. Recuperado el 14 de octubre de 2023, de [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/diccio\\_ele/diccionario/rasgosoralidad.htm](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/rasgosoralidad.htm)
- . *Diccionario Etimológico de la Mitología Griega*. (2013).
- Fernández Uriel, P. (1988). Algunas anotaciones sobre la abeja y la miel en el mundo antiguo. *Departamento de Prehistoria e Historia Antigua, UNED*, pp. 185-208.
- Francis, R. C. (2016). *Domesticated: Evolution in a Man-Made World*. WW Norton.
- García C. (1980). Traducción. Antología de la poesía lírica griega. Siglo VII-IV a. C. Alianza Editorial, Madrid.
- Kobayashi, M. A. (2011). Representaciones e imaginarios perrunos: desde Grecia hasta la Conquista de América. *UNIVERSUM*, pp. 11-48.
- Lopera, J. E. M. (2021). *La Zoología de los Antiguos contra la Singularidad Humana una Historia Cultural de los Animales entre los Siglos VIII a. c. y III d. c.* Universidad Nacional de Colombia.



- Montaner, A. (1989). El concepto de oralidad y su aplicación a la literatura española de los siglos XVI y XVII. *Criticón*, pp. 183-198.
- Nazyheli. (2020). Los inicios de la filosofía griega: entre oralidad y escritura. *Open Insight*, pp. 137-163.
- Pascual, J. A. (2018). ¡Es un animal! La animalización del ser humano: historias de metáforas cotidianas. Ediciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Pastoureau, M. (s.f). El cerdo: Historia de un primo malquerido. *Confluencias editorial*, pp. 13-20.
- Ríos, E. J. (2021). *Bestiario de la Mitología Griega*. Super Eadem Ediciones.
- Romero, M. A. (2013). La Oralidad Como Forma Posible de Construcción del Conocimiento. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 44, pp. 91-105. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18532860007>
- Santibáñez, P. F. (2012). Algunas consideraciones en torno a la condición de la mujer en la Grecia Antigua. *Intus-Legere Historia*, pp. 7-18.
- Serrano, A. L. (s.f). Las Culturas del Mediterráneo: Los Fenicios. *Universidad Carlos III de Madrid*, pp. 1-9.
- Suárez, D. P. (2000). La Presencia de la Mujer Griega en la Sociedad: Democracia y Tragedia. *BIBLID*, pp. 49-63.
- Vásquez R, C. (1995). El uso de las metáforas en el aprendizaje. <http://amauta.org/pelf/Vasquez.html>.
- Ong, W. J. (1982). *Oralidad y escritura Tecnologías de la palabra*. Traducido por Angélica Scherp.
- Zumthor, P. (2006). *La poesía y la voz en la civilización medieval*. Abrada Editores.